Escrito por: Anonymous

Resumen:

este es mi segundo relato de Víctor León, nuestro sensual y cogelon entrenador de fitness, digo nuestro, porque lo comparto con varias chicas en el gym.
Ojala hayan leído el anterior relato, Víctor León es un entrenador de fitness, instructor de yoga, spinning por lo cual tiene un cuerpo muy atlético, vive en la ciudad de México en la colonia avante, sobre avenida santa Ana, en el único retorno que no tiene reja

Relato:

Hola una vez mas, me llamo Claudia, vivo en la ciudad de México y este es mi segundo relato de Víctor León, nuestro sensual y cogelon entrenador de fitness, digo nuestro, porque lo comparto con varias chicas en el gym.
Ojala hayan leído el anterior relato, Víctor León es un entrenador de fitness, instructor de yoga, spinning por lo cual tiene un cuerpo muy atlético, vive en la ciudad de México en la colonia avante, sobre avenida santa Ana, en el único retorno que no tiene reja, pero bueno…..mi relato es de una ocasión en la que lo hicimos en la bodega del gym.
Como relate en la otra historia, Vic es un fanático de las nalgas femeninas, le encanta el aroma, el sabor del ano de las chicas, sabe muy bien como trabajarnos el trasero.
En aquella ocasión al terminar la clase de spinning, me pido que si íbamos a la bodega, yo sabía para que aunque me le puso algo difícil ya que estaba toda sudada, sucia y en eran días previos a mi periodo, en esos días me baja mucho fluido blanco y mi vagina huele muchísimo, por supuesto a él esto le encanto. Fuimos a la bodega, al cual ya esta acondicionada para este tipo de eventos lujuriosos, obviamente yo no era la única de las clientas del gym en visitar con Vic la bodega.
Yo vestía unas licras negras, bastante pegadas ya que me suele sudar mucho mis partes intimas y en especial el trasero al hacer ejercicio y no me gusta andar mostrando esas manchas en la ropa.
Como ropa interior me pongo tangas de algodón para el gym, en esta ocasión era una tanga gris, al cual en verdad estaba súper encajada en mis nalgas después de haber estado 40 minutos sobre la bicicleta.
Vic me bajo las licras y al tanga, por supuesto siempre que hace eso las hule, dice que no hay olor mas placentero en este mundo que el olor de la vagina y ano de una chica…será?
Eso sí, para él es el mejor viagra que puede haber porque en cuanto me huele las pantaletas o las nalgas, su verga se pone durísima, al tiene bien y lo que me gusta mas es que es gruesa.
Me puse de a perrito, debo decir que soy gordibuena, para nada tetona pero eso si…me cargo unas caderotas acompañadas de unas piernas y nalgas grandes, yo era algo insegura con respecto a mi cuerpo, pero Vic me hizo sentir muy bien, y eso hace con todas las clientas las hace sentir mujeres, no importa el cuerpo que tengan, a todas les da mucho placer y creo que en eso radica al facilidad que

tiene para conseguir sexo con nosotras.
Pues ahí estaba yo con mis enormes nalgas al aire, de a perrito, debo decir que después de la clase, pues tenía las nalgas mas grandes e hinchadas, lo que me preocupaba era el olor, al quitarme al pantaleta casi toda la bodeguita olía a mis nalgas y vagina, pensé que Vic no querría ni oler, pero me equivoque.
Se me fue directo al ano, comencé a sentir su lengua recorrer todo mi hoyo y de vez en cuando olfatearme al cola, su verga estaba durísima. Me comenzó a chupar el ano mientras metía su dedo pulgar en mi vagina acariciando mi punto g, fue delicioso, nunca antes me habían chupado el ano de esa forma.
Después me volteo boca arriba y chupo mi concha sin dejar de sacar los dedos, no era un mete y saca de dedos como lo hacen regularmente, Vic arqueaba los dedos y los movía de una forma tan deliciosa dentro de mi vagina que me daban ganas de gritar de placer, mi vagina emanaba jugos a mas no poder, yo le pedía que me lo metiera.
Me dijo que no, me jalo para sentarme y me metió su verga en la boca, me he dado cuenta que en el sexo y mas con Vic, soy muy pasiva, me gusta que me cojan y me tomen, soy gerente de una sucursal bancaria en plaza tezontle y tengo un carácter fuerte, enojona y mandona pero al coger soy una esclava muy puta.
Le chupaba al verga con demencia mientras acariciaba las enormes, durísimas y preciosas nalgotas que tiene Víctor, no puede negar que es instructor de spinning
Me recostó y se puso encima de mí, hicimos un 69, lo que mas eme excitaba ere el pensar que afuera, había mucha gente haciendo ejercicio sin llegar a pensar que en la bodega se estaba llevando a cabo una escena digna de película porno.
Después del 69 tuve lo que ya deseaba, la verga de Vic en mi vagina, lo monte muy rico, en eso estábamos cuando alguien entro en la bodega, yo me quede fría y pasmada, alguien nos había cachado cogiendo.
Era al recepcionista, me quede helada sin moverme, yo estaba dándole la espalda a la chica, por supuesto seguía montada a Vic y al chica podía ver mis nalgas y al verga de Vic adentro de mí, lo que me sorprendió es que solo se disculpo por entra y quitada de la pena le dijo a Vic que cuando terminara fuera a la zona de cardio, antes de salir note como me sonrió y dijo al Salí, wuauu, que bonitas nalgas tienes……por lo visto al recepcionista sabía muy bien lo que hacía Vic en la bodega y también había sido participe de lo que se hacía ahí, además de que le gustaron mis nalgas, yo intente seguir pero al interrupción me había quitado las ganas pero Vic me encendió mas hasta el punto de casi estallar en un orgasmo, como sabrán, en nosotros las chicas el sentir un orgasmo inicia con una sensación de hacer del baño, orinar, cuando sienten esto, hay que dejarse ir, pero en esta ocasión como yo había estado bebiendo agua durante al case, me estaban dando unas ganas enormes de orinar, le dije a Vic que se detuviera y me dejar ir al baño, el contesto…no, orínate aquí, encima de mí, hazme una lluvia dorada.
Creo que es lo mas puerco que me han pedido hacer en el sexo, me sentí indignada, pero el estar montada en el recibiendo un buen masaje de nalgas y ano al mismo tiempo, me tenía tan caliente que

yo misma me sorprendió al contestar que sí.
De inmediato me puso en perrito y me empezó a penetrar que rico se sentía, me lo metía mientras con una mano me acariciaba las tetas y con el dedo de la otra mano, me picaba el ano.
Cuando ya no aguantaba más y le dije que me iba a orinar, se zafo, se puso justo debajo de mis nalgas, puso al cara en mi vagina y me deje ir toda, no lo sé, pero creo que ha sido al orinada más larga y placentera que me he echado. Me calentó tanto que estalle en un orgasmo.
Nunca olvidare esa mañana de spinning y a Víctor León, mi fantástico y cogelon entrenador personal de fitness, encontraran fotos de él en el relato 1 y próximamente en la galería de imágenes del concurso amateur.